



SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA 2018

Observatorio Sostenibilidad #SOS18



Imágen: El Salto

SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA 2018

SEGÚN LOS 17 OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE PARA EVALUAR EL ESTADO ACTUAL Y LAS TENDENCIAS PARA CUMPLIR LA AGENDA 2030

ESTADO ACTUAL SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA 2018

En el informe se han realizado dos tipos de evaluaciones sobre:

- ESTADO de la sostenibilidad. Se han evaluado 151 indicadores totales de Eurostat para la realización de comparaciones, descontados los 35 que están incluidos en más de un Objetivo de Desarrollo Sostenible. En total se han realizado 186 evaluaciones cualitativas, de las cuales 62 salen muy negativas (33%), 36 negativas (19%), 43 medias (23%), 26 positivas (14%) y 19 muy positivas (10%) .
- TENDENCIAS de la sostenibilidad. Se han analizado los mismos 186 indicadores. Los resultados, al deterioro destacable 26 indicadores (14%), ligero deterioro 30 (16%), estables 67 (36%), ligera mejoría 35 (19%) y mejora destacable 28 (15%).

Los mayores problemas se observan en los siguientes indicadores, donde coinciden los mayores problemas de estado y de tendencias.

- Nitrificación de las aguas subterráneas (ODS 2, 6 y 15)
- Pobreza con empleo (ODS 8)
- Tasa de empleo a tiempo parcial no deseado (ODS 8)
- Porcentaje de contratos temporales no deseados (ODS 8)
- Inversión en I+D como porcentaje del PIB (ODS 9)
- Desigualdad por sexo en la tasa de empleo a tiempo parcial no deseado (ODS 10)
- Índice de Justicia Social (SJI) (ODS 10)
- Ratio de Palma (ODS 10)
- Emisiones de CO2 (ODS 13)
- Cumplimiento de las Metas de Aichi (ODS 15)
- Incendios forestales (ODS 15)
- Cambios en la artificialización del suelo ZONA COSTERA (ODS 15 y ODS 11)
- Índice de Percepción de la Corrupción (ODS 16)
- Cooperación y ayuda al desarrollo como porcentaje del PIB (ODS 17)

EVALUACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA SEGÚN DATOS MÁS RECIENTES EN 2018. VALORACIÓN DEL CUMPLIMIENTO DE LA AGENDA 2030 DE NN.UU. Y TENDENCIA GENERAL DE LOS ODS.

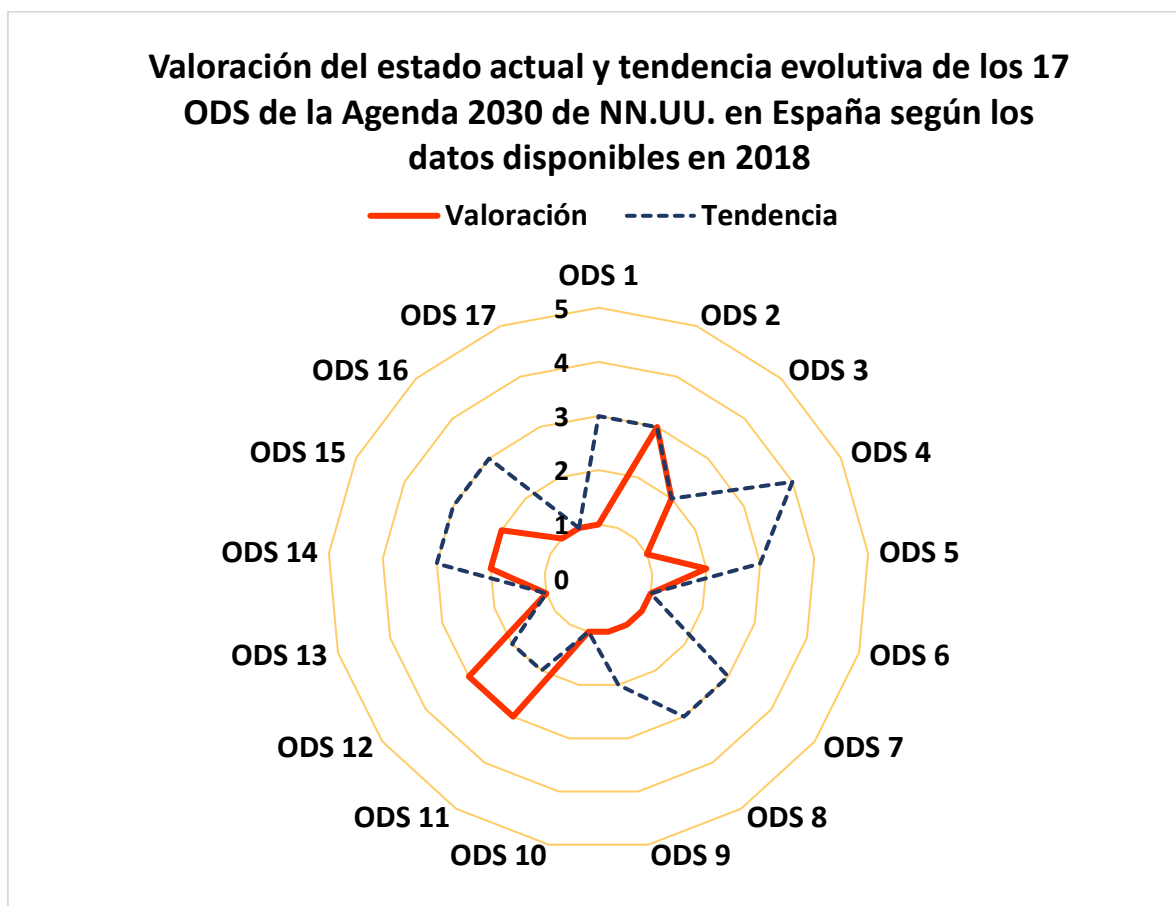
	SOS16 valor	SOS17 valor	SOS18 valor	SOS 18 tendencia
ODS 1	1	1	1	Estable
ODS 2	1	2	3	Estable
ODS 3	3	3	2	Ligero deterioro
ODS 4	1	2	1	Ligera mejoría
ODS 5	3	3	2	Estable
ODS 6	1	1	1	Deterioro destacable
ODS 7	3	2	Considerando el precio de la energía doméstica 1	Ligera mejoría
			Sin considerar el precio de la energía doméstica 3	Estable
ODS 8	1	1	1	Estable
ODS 9	1	1	1	Ligero deterioro
ODS 10	1	1	1	Deterioro destacable
ODS 11	1	2	3	Ligero deterioro
ODS 12	3	4	3	Ligero deterioro
ODS 13	1	2	1	Deterioro destacable
ODS 14	3	3	2	Estable
ODS 15	1	2	2	Estable
ODS 16	1	2	1	Estable
ODS 17	1	1	1	Deterioro destacable
	3 valores	5 valores	5 valores	

EVALUACIÓN DE LOS ODS en 2016	
VALORACIÓN	SIGNIFICADO
1	MALA SITUACIÓN
3	SITUACIÓN INTERMEDIA
5	BUENA SITUACIÓN

EVALUACIÓN DE LOS ODS en 2017 y 2018	
VALORACIÓN	SIGNIFICADO
1	MUY MALA SITUACIÓN
2	MALA SITUACIÓN
3	SITUACIÓN INTERMEDIA
4	BUENA SITUACIÓN
5	MUY BUENA SITUACIÓN

Fuente: Elaboración del OS, 2018, a partir de SOS16, SOS17 y el análisis para SOS18

Valoración del estado actual y tendencia evolutiva de los 17 ODS de la Agenda 2030 de NN.UU. en España según los datos disponibles en 2018



DATOS IMPRESCINDIBLES POR ODS

ODS 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

En España hay un 27,9% de la población en riesgo de pobreza y exclusión (tasa AROPE) en 2016 (último dato de EUROSTAT): es el tercer peor valor de la UE-15, tras los de Grecia (35,6%) e Italia (30%), y el 5º peor de la UE-28 (solo nos superan Bulgaria, Rumanía, Grecia e Italia).

Más grave aún es que la tasa AROPE después de transferencias sociales alcance aún el 22,3% en España en 2016, la peor de la UE-15 y la tercera más alta de la UE-28, solo por detrás de Rumanía (25,3%) y de Bulgaria (22,9%). España se encuentra a 5 puntos porcentuales por encima de la media de la Zona € 19 (17,3%), a más de 13 de la tasa del país mejor situado, la República Checa (9,7%) y a más de 10 puntos del segundo, Dinamarca (11,9%). Las medidas para contrarrestar la pobreza se muestran insuficientes en España.

España obtiene valoraciones muy bajas también en hogares con muy baja intensidad de empleo (14,9%, tercera tasa peor de Europa tras Irlanda y Grecia), hogares que pasan frío

(10,1% de la población total, porcentaje que llega hasta el 23,2% entre la población con ingresos inferiores al 60% del ingreso medio), nivel de renta, y hogares con dificultades para llegar a fin de mes y para afrontar gastos imprevistos.

La recuperación de los indicadores del ODS 1 es más lenta tras la crisis en España que en la mayoría de los países europeos. En 2016, la valoración integrada de los 11 indicadores de EUROSTAT sitúa a España en la 4ª peor posición de la UE-15, solo por delante de Grecia, Italia y Portugal. Dentro de la UE-28 España ocupa el 11º peor lugar, por debajo de las medias de la UE-28 y de la Zona € 19..

ODS 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

Siendo el mayor exportador agrícola de la UE, España tiene problemas graves de nitrificación de acuíferos: con 34,5 mg NO₃/l de media, solo nos superan en la UE-28 Malta (58,1 mg NO₃/l) y Chipre (48,5 mg NO₃/l), países insulares mediterráneos de superficie reducida y comportamiento hidrológico muy especial. Ello sucede pese a ser uno de los países mejor situados en agricultura ecológica en Europa: somos el país con mayor superficie absoluta y el 5º con mayor superficie relativa en la UE-15 (con un 8,48% de la superficie total agrícola en 2016, solo nos superan Austria (21,25%), Finlandia, Italia y Suecia).

La dieta española es adecuada y ello incide en los excelentes valores de esperanza de vida al nacer y de esperanza de vida saludable del ODS 3. No obstante, en el tema de la nutrición, el problema fundamental es la sobrealimentación: en 2014 (último dato de EUROSTAT), el porcentaje de sobrepeso alcanzaba al 52,4% de la población; el de obesidad, al 16,7%. Ambos valores son muy ligeramente superiores a la media de la UE-28. Comparativamente, en Italia, el país más equilibrado, los porcentajes son del 44,9% y 10,8, respectivamente. Nuestro consumo diario de frutas y verduras (el 75% de la población así lo reconoce) es uno de los más elevados de Europa, donde solo nos superan Bélgica (83,9%), el Reino Unido (78,7%) e Italia (76,9%).

En el ranking derivado de la integración mediante suma directa de los 11 indicadores de EUROSTAT, España se encuentra en la 6ª mejor posición de la UE-15, por detrás de los países nórdicos, Irlanda y Austria.

ODS 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades

El gasto público por habitante en Sanidad en España continúa siendo uno de los más bajos de Europa en 2015 (último dato de EUROSTAT): con 2.122 € per capita, España se sitúa en la 13ª peor posición de la UE-15, solo por delante de Portugal y de Grecia.

Según la Oficina Europea de Estadística (Eurostat), tomando datos relativos al año 2015, España ocuparía el último lugar en la UE-15 al dedicar a Sanidad el 6,2% del PIB.

Las partidas presupuestarias para Sanidad en 2017 escondieron un retroceso respecto a la liquidación presupuestaria de 2016 si se tiene en cuenta el crecimiento de PIB. El gasto en

Sanidad en 2016 supuso el 6,07% del PIB. Para 2017 la inversión bajo al 5,95%, el nivel más bajo desde 2007.

Según el estudio de 2018 de la Bill and Melinda Gates Foundation publicado en la prestigiosa revista especializada en temas médicos The Lancet, España ha pasado de estar entre los diez primeros en 2015 al puesto 19 en el ranking de 2016 entre 195 países analizados. Las cifras de 2016 sitúan a España, con sus 92 puntos, en el puesto número 19 lo que supone un descenso de diez posiciones respecto a la estadística de 2015. Nuestros resultados en nº de camas hospitalarias, dotación de enfermeros y prevalencia de las listas de espera no son satisfactorios.

No obstante, España obtiene excelentes puntuaciones en esperanza de vida, tasa de suicidio, autopercepción de la propia salud y dotación de médicos, lo que nos sitúa según los indicadores seleccionados por EUROSTAT en posiciones intermedias en la UE-15, por debajo de Suecia, Irlanda, Italia, Francia, Alemania y Luxemburgo al establecer una suma directa de 16 indicadores.

ODS 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

2016 fue el año de menor presupuesto en España en Educación como porcentaje del PIB desde 1995. En aquel año la inversión en Educación alcanzaba el 4,01% del PIB; en 2016 llega tan solo al 3,93%.

El abandono temprano de la educación (21,8% entre los hombres; 14,5% entre las mujeres; datos para 2017) nos sitúa en las tres peores posiciones del ranking europeo junto a Malta e Islandia, un porcentaje que es casi el doble que el medio de la UE-28.

España obtiene también malos resultados en porcentaje de NI-NI en 2017: con un 16,4% de personas en esta situación en el grupo de edad entre 15-29 años, ocupamos la 3ª peor posición en la UE-15, tras Italia (24,1%) y Grecia (21,3%) y la 5ª peor absoluta de la UE-28 si añadimos a Rumanía (17,8%) y Croacia (17,5%).

Esta situación determina resultados medios en capacitación y desempeño en matemáticas, lectura y ciencias. Nuestra tasa de población con estudios superiores tampoco se encuentra entre las mayores de la UE: España se sitúa en la posición **18ª entre los países de la UE-28, la 12ª entre los de la UE-15**. Su porcentaje general (para ambos sexos) es del **41,2%, ligeramente superior a las medias de la UE-28 (39,9%) y Zona € 19 (38,4%)**.

Al realizar la suma directa de los 15 indicadores seleccionados por EUROSTAT España obtiene la antepenúltima posición en la UE-15, solo por delante de Grecia e Italia, por debajo del valor medio de la UE-28.

ODS 5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a las mujeres y a las niñas

Las responsabilidades por cuidado y atención a personas que lo necesitan (niños, ancianos, enfermos...) está pésimamente repartida entre sexos en España: la diferencia entre sexos alcanza el los 37,2 puntos porcentuales (las mujeres se ocupan más), valor solo superado por los de Chipre (50,2 puntos), Irlanda (43,7 puntos) y Malta (39,9 puntos).

La diferencia entre las tasas masculina y femenina en abandono escolar prematuro es de las mayores de la UE: los hombres tienen una tasa de abandono superior en 7,3 puntos a la de las mujeres.

También lo es la diferencia entre las tasas de educación superior entre hombres y mujeres: la tasa femenina supera a la masculina en 12,7 puntos porcentuales, una de las más altas de la UE-15, solo superada por las de Grecia, Italia, Portugal y los países nórdicos.

Si bien en representación en el Parlamento Nacional y en los Parlamentos Regionales España se encuentra bien situada, la presencia de mujeres en puestos directivos de responsabilidad alta y media está muy lejos de las medias de la UE-15. La brecha salarial por género (GPG) alcanza en España el 14,2% en 2016, lo que la sitúa en el 15º peor lugar de la UE-28 y el 9º de la UE-15. En Italia, Bélgica y Luxemburgo el GPG es comparativamente óptimo, muy por debajo del 10%.

El GenderOverallEarnings Gap (GOEG: Brecha general en ingresos por género), nuevo indicador sintético de EUROSTAT que considera además de la remuneración otras diferencias de género en el empleo, otorga a España una brecha salarial del 35,8% que la sitúa en el puesto 14 de un total de 31 países, en una posición intermedia, por debajo del GOEG medio de la UE-28, lejos de los valores de Holanda, Alemania, Italia, Austria o el Reino Unido.

En violencia de carácter sexual España no obtiene una puntuación desfavorable respecto a los países nórdicos, Francia, Holanda, Bélgica y algunos países del Este.

ODS 6. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

La situación de estrés hídrico en España alcanza niveles de alta peligrosidad. Con un 29,6% de WEI (WaterExploitationIndex) en 2015 (último dato de EUROSTAT, solo inferior a los de Chipre (72,3%) y Malta (48,2%), países insulares, España es, junto con Bélgica (25,5%), el país continental con mayor WEI de Europa, a falta de datos para Italia.

La calidad del agua de nuestras masas interiores no es buena, lo que se encuentra en consonancia con el elevado nivel de nitrificación de las aguas subterráneas.

La cobertura de depuración al menos a través de sistemas secundarios es elevada, 93%, aunque no alcanza los altísimos porcentajes de Holanda (99,4%), Luxemburgo o el Reino Unido (100%). Pese a ello, España tiene abiertos varios expedientes por incumplimiento de la Directiva Marco del Agua en el Tribunal de Justicia Europeo.

El comportamiento de la ciudadanía en consumo es ejemplar, con una reducción continuada a lo largo de los años, a la par de la subida de precio del recurso, aún así muy inferior al que se paga en países como Dinamarca o el Reino Unido.

Nuestra economía, con gran importancia del sector agroganadero en consumo de agua, presenta una productividad del agua (31,4 €/m³) muy inferior a la de países como Irlanda, Dinamarca (339,6 €/m³), Luxemburgo, Suecia, el Reino Unido (276,8 €/m³) o Malta. Nuestra productividad es solo superior a las de Grecia y Finlandia en la UE-15; en el resto de Europa solo Rumanía y Hungría son inferiores en productividad en el uso del agua.

En la integración de los indicadores seleccionados por EUROSTAT, España que da en la última posición del ranking de la UE-15 tanto en suma directa como en ponderada.

ODS 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

España ofrece precios muy elevados de energía doméstica: presenta el segundo precio más alto de la UE-28 por detrás de Malta en electricidad; también el segundo más alto tras Portugal en gas natural. En la integración de los indicadores de EUROSTAT España queda en la peor posición absoluta de Europa entre 27 países con datos si consideramos y ponderamos el precio de la energía; si no lo consideramos, España se sitúa en la 7ª mejor posición de la UE-15 en suma directa de valores parciales, tras Suecia, Dinamarca, Austria, el Reino Unido, Irlanda y Portugal. La consecuencia inmediata es el elevado porcentaje de pobreza energética, que en España alcanza el 23,2% entre los hogares con menos recursos.

El principal problema energético en España es la dependencia exterior y la inoperancia de las políticas de implantación de energías renovables. Estamos muy bien situados en consumo de energía primaria y final y nuestra productividad energética (9,1 €/kW) no es de las más bajas de la UE, aunque alejada de las de Irlanda, Dinamarca o Noruega. Pero en energías renovables (17,3% del consumo bruto de energía final total) ocupamos posiciones intermedias tanto en la UE-15 como en la UE-28: 7ª y 14ª mejores posiciones respectivamente, por detrás de Suecia (53,8%), Dinamarca (32,2%), Austria (33,5%), Finlandia (38,7%), Portugal (28,5%) e Italia (17,4%) en la UE-15, y de los países bálticos, Bulgaria, Rumanía, Croacia y Eslovenia. Nuestra posición está muy por debajo de nuestras posibilidades y es consecuencia de la falta de apoyo público. Esta situación repercute negativamente en la pésima posición de España en el ODS 13 de Cambio Climático.

ODS 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Al integrar los valores parciales de los 14 indicadores seleccionados por EUROSTAT para el ODS 8, España queda en la última posición absoluta en ambas modalidades de integración (suma directa y ponderada) entre 29 países con datos completos (UE-28 más Noruega).

De los 13 indicadores seleccionados 9 obtienen la peor puntuación posible y 3 de ellos, no relacionados directamente con el desempleo y con la calidad del empleo, obtienen malos resultados. Solamente parecemos encontrarnos bien en productividad en el uso de los recursos, medido a partir de magnitudes macroeconómicas (PIB/DMC): con 2,75 €/kg en 2016, España ocupa la 6ª mejor posición en la UE-15 y en la UE-28, por detrás de Holanda, el Reino Unido, Italia y Francia. Pero esta productividad se consigue a costa de los sueldos y de las condiciones de empleo.

Pese a reducirse paulatinamente el desempleo (17,2% en 2017, la segunda peor tras Grecia, más del doble que la media de la UE-28; 7,7% de desempleo de larga duración, segunda tras

Grecia en 2017; 38,6% de paro juvenil, segunda peor también tras Grecia), el empleo creado no permite condiciones de vida dignas. La pobreza con empleo alcanza el 13,1% en 2016, la segunda peor de Europa tras Grecia (14,1%) y la tendencia es de incremento desde 2013 (10,5%).

La tasa española de contratos temporales no deseados alcanza en 2017 el 22,4%, la mayor de Europa; la de empleo a tiempo parcial el 14,6%, muy superior entre las mujeres que entre los hombres, y se incrementa desde 2009. Y, además, la seguridad a la hora de trabajar solo se sitúa en valores negativos, por encima de las medias de la UE-28 y de la Zona € 19.

ODS 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación

Los indicadores relacionados con la investigación en I+D y con el empleo en sectores de alta y media tecnología muestran resultados poco satisfactorios en España en 2017. Con un 40% del empleo total, se sitúa en la 18ª de la UE-28 y 13ª de la UE-15, solo por delante de Portugal y Grecia (37,5%), a 6 puntos porcentuales de las medias europeas (Zona € 19=46,2%; UE-28=45,8%). Los países nórdicos (Suecia=57,8%), Bélgica, el Reino Unido, Suiza, Malta, Finlandia, Francia y Alemania (50,2%), superan el 50%.

Solo Grecia (0,8831%), entre los países de la UE-15, obtiene peor porcentaje que España (0,9087%) en 2016 en ratio de personal empleado en sectores de I+D. España ocupa la 16ª peor posición en el ranking de la UE-28 y la 14ª peor de la UE-15, a una distancia de 0,4006 puntos porcentuales de la media de la Zona € 19 y a 0,3158 de la media de la UE-28.

La tendencia de la inversión total en I+D como % del PIB es de descenso. Entre 2009 y 2016 se ha reducido el valor en un -11,85% y en 2016, con un 1,19% del PIB, España ocupa la posición 17ª en la UE-28 y la antepenúltima peor en la UE-15, tras Irlanda y Grecia (Suiza y Austria superan el 3%). En inversión pública (0,22% del PIB), ocupamos la 7ª posición en la UE-15 en 2016, tras haber superado las medias europeas en el periodo 2008-2012; entre 2009 y 2016 la pérdida acumulada alcanza el -18,52%. En el sector empresarial somos los 16º de la UE-28 y ocupamos la 4ª peor posición de la UE-15.

No en vano, en el ranking integrado de 12 indicadores de EUROSTAT, España solo obtiene puntuaciones mejores que Grecia y Portugal, tanto en suma directa de valores armonizados parciales como en suma ponderada.

ODS 10. Reducir la desigualdad en y entre los países

El rendimiento general de España en el Índice de Justicia Social (SJI) de *Social Inclusion Monitor Europe/BertelsmannStiftung* ha empeorado desde la primera edición del indicador en 2008; sigue siendo uno de los países que funcionan peor en materia de justicia social.

España se sitúa en la posición 24ª del ranking de la UE-28 en el informe de 2017, con un SJI de 4,96 puntos sobre 10. Es un resultado pésimo. España bajó a la posición 23ª en 2015 reduciendo su índice de 4,79 a 4,62; en 2016, pese a alcanzar los 4,76 puntos, su situación se agrava por los mayores avances de la gran mayoría de los países de la UE-28 y alcanza el puesto 25 entre 28 países; la situación no se endereza en 2017, año en que España adelanta a Italia, otro de los países de la cola con el que mantiene una pugna por los peores puestos del

ranking, obteniendo la 5ª peor posición europea con 4,96 puntos en la horquilla 7,39 (Dinamarca / 3,70 (Grecia).

En los 7 indicadores seleccionados por EUROSTAT (que abarcan temas como el poder adquisitivo ajustado al PIB, el ingreso bruto por hogar, la desigualdad de Gini, la tasa AROPE...) para el ODS 10, España se sitúa por debajo de las medias UE-28 y Zona € 19 en todos ellos, a veces a gran distancia. No en balde, la integración de los valores armonizados parciales de cada indicador sitúa a España en la penúltima posición absoluta del ranking de la UE-15, en las dos modalidades de integración (suma directa y ponderada), considerando o no el Índice de Justicia Social.

España ofrece un Índice de Gini (medida más frecuente de la desigualdad) en 2016 de 34,5, el mayor de la UE-15, muy superior a los índices medios de la UE-28 y la Zona € 19, que no alcanzan el valor 31, más de cuatro puntos por encima de Alemania, Suiza o Francia, y muy alejada de los países nórdicos, Holanda, Austria o Bélgica. Solamente Bulgaria, Lituania y Rumanía superan a España en la UE-28. El Índice de Gini ha mantenido un crecimiento prácticamente constante en España durante los años más salvajes de la crisis, continuando estable y alto el valor entre 2014 y 2016, años en que se presume de recuperación económica (esencialmente en los indicadores macro).

ODS 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

El ODS 11 es, quizá, uno de los objetivos donde España obtiene una puntuación más destacable. Al integrar los 12 indicadores seleccionados por EUROSTAT España se sitúa en posiciones intermedias de la UE-15: es 8ª en el ranking de integración ponderada entre 15 países sin considerar el incremento de la superficie artificial desde 2009 a 2016, y 6ª si se considera este indicador (solo hay datos de él para 21 países de la UE-28).

España destaca especialmente en facilidad de acceso al transporte público: es la mejor del ranking en la encuesta de 2012 (único dato cercano disponible en EUROSTAT), con tan solo un 10% de la población que declara tener dificultades con el transporte público (en Croacia, el peor dato, se alcanza el 30,8%; en Alemania, declara dificultades el 23,6%).

España muestra, además, una de las tasas de hacinamiento en viviendas más bajas de Europa en 2016 (último dato de EUROSTAT): con un 5,4% sobre la población total, solo mejoran nuestro dato Chipre (el mejor, con 2,4%), Malta, Irlanda, Bélgica y Holanda. También nuestro sistema de saneamiento de aguas residuales se encuentra en valores elevados. No es así en cuanto a la tasa de reciclaje de residuos municipales, pese a tener la segunda mejor tasa de generación de la UE-15 (443 kg per capita, empatados con Suecia, por detrás de Bélgica, 420 kg per capita). La tasa de reciclaje española alcanza solo el 29,7% en 2016, lo que nos sitúa en la penúltima posición de la UE-15, solo por delante de Grecia (17%).

Nuestra exposición a la contaminación del aire por partículas no es de las más elevadas de Europa; nuestra percepción del ruido en viviendas (16,2% de la población que declara problemas en 2016) es la mejor de la UE-15 tras las de Finlandia (12,5%) e Irlanda (7,9%); somos el 6º país que más transporte público utiliza (18,6% de la población, tras Irlanda, Dinamarca, Austria, Italia y Bélgica), y nuestra percepción del crimen, la violencia y el

vandalismo en nuestros barrios se mantiene en valores intermedios (14,1% de la población, 7ª mejor posición de la UE-15, tras Dinamarca, Irlanda, Grecia, Austria, Portugal y Finlandia).

ODS 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

España falla flagrantemente en reciclaje de residuos. Reciclamos muy poco y vertemos mucho. España (46% en 2014, último dato de EUROSTAT, y en 2012; 44% en 2010) es la 11ª peor de la UE-28, la 12ª peor de la UE-15, solo mejor que Irlanda (44%), Finlandia (41%) y Grecia (10%). Junto con Alemania, Francia, Portugal y Suecia, más los ya mencionados, se compone el conjunto de países que no alcanzan la tasa media de la UE-28 (55%). Las bajas tasas entre los países que obtienen excelente resultado en vertido se debe a la prevalencia de la incineración.

España lleva a vertedero en 2014 (también último dato) el 46% de los residuos totales (excluidos los principales residuos minerales) y se sitúa en la 9ª peor posición de la UE-28 y en la 14ª de la UE-15 (por delante de Grecia, 81%, situada a enorme distancia), por encima de la tasa media de la UE-28 (25%), a la que casi duplica. Ambas tasas se mantienen muy estables.

Nuestra posición ante la implantación de la Economía Circular en Europa no es ventajosa. La integración de 16 indicadores de EUROSTAT específicos para comenzar a evaluar este modelo de desarrollo sitúa a España en la 10ª posición entre 13 países de la UE-15 con datos completos y comparables, solo por delante de Finlandia, Portugal y Grecia.

España genera menos residuos que la mayoría de los países de nuestro entorno, tanto peligrosos como no peligrosos. Consumimos también poca energía final, posiblemente debido a los altos niveles de pobreza y a la carestía excepcional de la energía, lo cual no amortigua el enorme problema que tenemos con las renovables. El ODS 12 es una de cal y otra de arena.

ODS 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Las emisiones de CO₂ en España han aumentado un 4,5% en 2017 respecto al año 2016. Las emisiones industriales han aumentado un 10% y las principales empresas energéticas han aumentado sus emisiones de una forma muy significativa. Endesa, por ejemplo, que supone el 10% de las emisiones del país, incrementó sus emisiones en 4,5 Millones de toneladas de CO₂; Gas Natural, como segunda emisora, ha aumentado un 6%, con 600 mil toneladas; EDP, 3,2 Millones de toneladas, un 42% más. Las emisiones procedentes del carbón aumentaron un 21% en 2017 respecto a 2016. Las emisiones per capita evolucionan satisfactoriamente hacia una reducción.

2017, según la Agencia Estatal de Meteorología, fue extremadamente cálido. Desde 1967 supone el año más cálido de la serie, superando en 1,1 °C el valor medio anual entre 1981-2010 y en 0,2 °C el anterior más alto, registrado en los años 2011, 2014 y 2015. Además, 2017 también ha sido el segundo más seco en este mismo período, con 474 litros por metro cuadrado de precipitación, una cifra que se sitúa un 27% por debajo de la media. Esta realidad va ligada a la temperatura media anual, la más alta desde 1965 (16,2 grados centígrados).

La intensidad de las emisiones en España presenta un valor intermedio en España ligeramente superior a la media de la UE, algo más elevado que Reino Unido o Italia, menor que Alemania pero lejos de Dinamarca o Francia. Es interesante observar el fuerte incremento de un 60% del precio de la tonelada de CO₂ entre 2016 y 2017, lo que hace que este mercado sea esperanzador en el futuro para que ejerza una presión para disminuir las emisiones.

La contribución económica a los fondos para lucha contra el cambio climático es considerablemente baja respecto a la potencia y vulnerabilidad del país; sin embargo hay un porcentaje importante de población dentro del Pacto de los Alcaldes, del orden del 60%.

El consumo energético final se ha incrementado ligeramente de 80 a 82,5 (indexado a 2005=100), mientras en otros países de nuestro entorno ha disminuido: UK de 153 a 132, Francia de 155 a 147, Alemania de 222 a 216, o Italia, de 125 a 116 en Millones de toneladas de petróleo equivalente (TOE).

En participación de energías renovables en el consumo bruto de energía final ya tenemos una tasa del 17,3% similar a la de Italia, superior a Francia o Alemania y mayor que la del Reino Unido, pero muy lejos de nuestro potencial y de países como Dinamarca, Noruega e incluso de Portugal, (10 puntos más).

ODS 14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

La precisión de los indicadores seleccionados por EUROSTAT para el ODS 14 (en general, para los indicadores más relacionados con la sostenibilidad ambiental) es inferior a la de los que tratan temas más estrictamente socioeconómicos. Solo 4 indicadores permiten la comparación de datos.

EUROSTAT considera que en España, si bien la superficie protegida en áreas marinas respecto a la longitud de la costa española es una de las más altas de Europa, 11,61 km² protegidos por km lineal de costa, solo por detrás de Malta (17,63 km²/km) y de Bélgica (16,72 km²/km), países de reducida extensión, nuestra red de protección solo contempla em 7% de los hábitats marinos considerados en la Directiva de Hábitats en los anexos I y II, el valor más bajo de la UE-28.

El indicador de EUROSTAT relativo a capturas pesqueras ofrece solo información bruta (toneladas). España, gran consumidor de pescado, pesca 18,51 kg de pescado vivo por habitante, una ratio muy inferior a la de Dinamarca (117,43 kg por habitante), Estonia (55,03), Letonia (58,23) o Irlanda (48,72). Más importante es que todas las pesquerías españolas se encuentran por debajo del nivel BEA (Buen Estado Ambiental). Las áreas Levantino-Balear y Estrecho-Alborán presentan graves desequilibrios ecológicos que podrían agudizarse por los efectos del cambio climático. La Política Pesquera Común no tiene en cuenta la importancia económica y ecológica de la flota artesanal española, que podría ser clave para sostenibilidad general (socioeconómica y ambiental) de los espacios productivos marinos más cercanos a la costa. La valoración del indicador de sostenibilidad de la pesca no es positiva.

Por otra parte, en EUROSTAT no se considera la agresión para el ecosistema derivada de la artificialización de la costa. En el caso español, la ratio de crecimiento de la urbanización costera es una de las mayores de Europa. Este hecho contribuye a la insostenibilidad de los ecosistemas marinos y a la calidad del agua.

ODS 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica

EUROSTAT solo ofrece 6 indicadores con valor comparativo para el ODS 15. En dos de ellos no existen datos para todos los países de la UE. España se muestra muy fuerte en superficie relativa de la RED NATURA terrestre: somos el país con más superficie incluida en la RED con un 27,28% de la superficie total entre los países de la UE-15 (valor similar a los de Grecia y Luxemburgo), y el 5º mejor clasificado de la UE-28. La cobertura de hábitats está también entre los mayores de Europa; solo por detrás de Irlanda, que presenta un 100%, España se sitúa en 2º lugar con un 99%, compartiendo posición con el Reino Unido, Suecia, Hungría, Estonia, Dinamarca, Bulgaria y Bélgica, por encima del valor medio de la UE-28 (92%).

Sin embargo, la degradación de los presupuestos destinados a conservación, los altos índices de erosión, el insostenible estrés hídrico medido a través del WEI (WaterExploitationIndex) y la elevada nitrificación de los acuíferos reducen la importancia de los datos anteriores. El propio presupuesto del MAGRAMA, viene descendiendo en una tendencia permanente desde los 13.296 millones de € de 2008 hasta los 9.790 millones de € de 2016, lo cual supone una reducción de un 27%.

Por último, el incumplimiento de la Metas de Aichi, en las que se analizan las causas subyacentes a la insostenibilidad ambiental, demuestra la escasa preocupación de los gobiernos españoles para afrontar una planificación del territorio coherente, con enfoque ecosistémico, y con convergencia de políticas, tal y como se establece en los principales documentos marco de la UE.

ODS 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles

La corrupción institucional es el problema más grave que se percibe en España. Es el único indicador que presenta un estado Muy malo y una tendencia de Deterioro destacable. EUROSTAT ofrece los datos del IPC (Índice de percepción de la corrupción) de Transparencia Internacional en 2017. El panorama es desolador: España, con tan solo 57 puntos sobre 100, se coloca en la 13ª posición dentro de la UE-15, por delante de Grecia e Italia. El resto de los países europeos con peor puntuación son todos ellos del antiguo Bloque del Este. Muchos países de la UE-15 superan el valor 80 (Alemania/81, Luxemburgo, Holanda, Reino Unido, Suecia, Finlandia, Noruega, Suiza y Dinamarca/88); tan solo Francia y Portugal se encuentran entre 60 y 70 puntos.

La progresión del indicador de corrupción en España es desastrosa: en 2012 España alcanzaba los 65 puntos; el valor se ha desplomado en los años posteriores; en 2014 pareció recuperarse y alcanzó los 60 puntos sobre 100; desde 2015 a 2017 se ha mantenido por debajo de los 60 y ha bajado un punto entre 2016 y 2017, alcanzando los 57 puntos en este último año.

Este estado de cosas, unido a los pésimos resultados de un número muy elevado de indicadores de otros ODS, explica la desconfianza del español medio en las instituciones: obtenemos puntuaciones muy bajas, junto a Italia, Francia, el Reino Unido (Brexit) y Grecia, en la percepción de la independencia del Sistema de Justicia (tribunales) y en las tres instituciones

de la UE considerados, Parlamento, Comisión y Banco Central. En todas ellas estamos en las últimas 6 posiciones de la UE-28. No en vano, nuestro gasto público en tribunales de justicia (82 €/habitante) se encuentra por debajo del de la media de la Zona € 19 (201 €/habitante) y España ocupa la 11ª posición en la UE-15, con ratios similares a las de Dinamarca o Francia, algo mejor que Portugal y Grecia.

Todo esto sucede en un país en el que el nivel de convivencia (tasa de homicidios, agresión sexual, inseguridad en barrios) es más que aceptable comparativamente.

ODS 17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

EUROSTAT selecciona 5 indicadores para comparar el estado de la UE. EUROSTAT ofrece datos provisionales para 2017 de ayuda oficial al desarrollo como porcentaje del GNI (Gross National Income), concepto muy similar al PIB. En 2017 España presenta una tasa del 0,19% del INB, 14ª posición de la UE-28 y antepenúltima de la UE-15, solo por delante de Portugal y de Grecia. El indicador de cooperación tiene grandes oscilaciones: en 2009 alcanzó su máximo histórico con un porcentaje del 0,46% del INB; el rápido deterioro del indicador alcanzó su mínimo en 2015, año en que nuestra contribución descendió hasta el 0,12%, lo que significa un recorte del -73,91%, mayor que el de cualquier otro país de la UE-28 si medimos entre sus años de máxima cooperación y 2015. En 2016 llegó al 0,33% del PIB y en 2017 volvió a derrumbarse.

España tiene en 2017 la 5ª deuda más alta de la UE-28, la 4ª de la UE-15, cercana al 100% (98,3% del PIB), inferior a las de Grecia, Italia, Portugal y Bélgica. Este indicador macroeconómico tiene un significado relativo, pero puede servir como proxy sobre la necesidad de cambio en el sistema político económico, interceptado por la corrupción generalizada, el crecimiento económico insolidario y desigual, la injusticia social (recordar el Social Justice Index del ODS 10), el gasto irracional e innecesario (infraestructuras) y la falta de convergencia y agudeza de las políticas. Todos estos hechos permiten que España se sitúe en la peor posición absoluta en el ranking de 26 países con datos completos en el ODS 17.



Observatorio de la Sostenibilidad (OS) www.observatoriosostenibilidad.com

